

# EL REY QUE RABIÓ

Zarzuela cómica en tres actos y ocho cuadros

Letra de Miguel Ramos Carrión y Vital Aza

Música de Ruperto Chapí.

Estrenada el 20 o 21 de Abril de 1891. en el Teatro de la Zarzuela de Madrid,

## ARGUMENTO

La acción transcurre a finales del siglo XIX, en un país imaginario, pero que alude claramente a España. La obra se inicia en un salón del Palacio Real, cortesanos, damas y autoridades esperan al rey, quien vuelve de un amplio recorrido por su reino. Satisfecho por la felicidad que en éste ha visto, el joven monarca es saludado por los presentes.

Luego, queda a solas con el general, el gobernador, el intendente y el almirante. ¿Es cierta tanta felicidad en su reino?, les pregunta. Sin duda, sin duda, ¿No ha de serlo, reinando vos y gobernando nosotros?, le replican. El soberano, aburrido por el carácter oficial del viaje realizado, desea hacer otro, pero de incógnito y bajo la apariencia de un hombre humilde. Los consejeros tratan de disuadirle. ¡Sería peligroso! Pero el rey está decidido a ello y a pedirles la dimisión si se le oponen.

Los consejeros temen que el Rey descubra la verdad, el pueblo está harto de impuestos y de la Administración. El gobernador tiene una idea, él, también de incógnito, precederá al rey en cada sitio a donde vaya a ir. Y con dinero organizará festejos. Parte el gobernador. El Rey también, disfrazado de pastor y se lleva consigo al general, vestido de igual manera.

Nos encontramos en la plaza de un pueblo, con el Ayuntamiento y un mesón. Cae la tarde. El pueblo se queja al alcalde de lo mal que viven, el propio alcalde no se gana la vida y propone escribir una carta al gobierno para que no les cobre los impuestos. Todos apoyan la idea.

Jeremías, sobrino del alcalde, se lamenta porque Rosa, su prima, no corresponde a su amor. El alcalde, también tío de ella, le promete la mano de la chica para haya cumplido el servicio militar. Llega el gobernador de incógnito y va a ver al alcalde. Jeremías y Rosa hablan solos en la plaza. Ella se burla de su primo, pues siempre se está lamentando. Sale Rosa y llegan, como pastores, el rey y el general. Se sientan en el mesón y comen frugalmente, con gran disgusto del militar.

Vuelve Rosa con agua de la fuente, y queda cautivada por el pastor joven (el rey) y éste de ella. Jeremías lo nota y se lamenta. El pueblo sale del Ayuntamiento dando vivas al gobierno, lo que satisface al monarca (el dinero del gobernador ha conseguido su fin). Se organiza una fiesta y el rey baila con Rosa. De pronto, llegan unos soldados reclutando mozos, llevándose a Jeremías y al soberano. El general se ofrece como voluntario, servirá como ranchero.

Dentro del patio de un castillo con una muralla, empieza a amanecer, los soldados cruzan el patio. El general se queja al rey de la dureza de la vida militar. Al poco, un capitán se mete con los dos y luego con Jeremías.

Se presentan en el cuartel el alcalde y Rosa. Con el pretexto de añorar a Jeremías, la chica viene a ver al “pastor”. Entra el alcalde al castillo y el monarca, se ve con Rosa y la convence para que huyan juntos. El alcalde y Jeremías pronto advierten su fuga. Enterado de ella, el general se da a conocer al capitán, pero éste lo manda encerrar, creyendo que está borracho.

Pronto llega el gobernador y revela la personalidad del soberano y del general. El capitán quiere morir. Se organiza una batida para buscar a los enamorados.

En el patio de una casa de campo, es de noche, llegan unos segadores contratados por los dueños de la casa, Juan y María. El rey y Rosa se han mezclado con ellos y están segando. Tras cenar, los hombres duermen en el pajar y las mujeres en la cocina. Alguien llama con estruendo. Es Jeremías, escapado del cuartel para buscar a Rosa. Pide a Juan y María que le oculten, pues pueden arrestarle por desertor. Cuando trata de esconderse es mordido por el perro de la casa. Llega la partida militar con el general, el gobernador y el capitán. Preguntan por un soldado (esto es, por el rey, pero Juan y María creen que por Jeremías). El monarca lo oye todo desde el pajar. La mujer cuenta que el soldado ha sido mordido por un perro, todos tiemblan. ¡El rey puede coger la rabia!

El general y el gobernador ordenan al capitán que lo devuelva a palacio y lleve allí también al perro, para ver si está rabioso. Ambos consejeros se van sin ver al mordido. El rey ha oído los planes y ve como el capitán lleva a Jeremías y al perro a palacio.

En un jardín de palacio, unos pajes comentan la ausencia del rey, los consejeros van y vienen. Llegan el intendente, el gobernador, el almirante y el general. Todos están preocupados por el monarca y el veredicto de los doctores que examinan al perro. Marta y Rosa se presentan en palacio. Salen los doctores de su reunión, sin saber determinar si el perro esta rabioso o no. Poco después el rey entra con disimulo, los pajes se sorprenden de su ropa de segador. El soberano les ordena discreción y que le traigan a Rosa. Ésta, extrañada, se propone pedirle perdón para su amado pastor.

Llegan Jeremías y el capitán, quien se retira. El muchacho se sorprende al ver allí a Rosa, esperando al rey. Cuando éste comparece, ambos quedan boquiabiertos. La chica se cree burlada y desea marcharse, pero el monarca la retiene. Al poco, el rey, solo, recibe a sus consejeros y al capitán. Simula haber llegado escoltado por éste, al cual asciende y obliga a callarse.

En salón del trono, van llegando los cortesanos, los alabarderos y el rey y sus consejeros. El soberano debe recibir a los embajadores y elegir esposa por los retratos que ellos le presenten. Tras ver los retratos con complacencia, el monarca anuncia que se casará con Rosa, quien es llevada a su lado. Los consejeros se le oponen, pero un nuevo riesgo de dimisión les obliga a aceptar la boda. Lo aceptan todo, todo. Jeremías, nombrado oficial, se resigna sin dejar de lamentarse como siempre.

---

## **CORO “Al monarca esperamos”**

CORTESANOS      Al monarca esperamos,  
que muy pronto llegará;  
el cañón y las campanas

su regreso anuncian ya.  
Dispongámonos humildes  
en solemne recepción  
a ofrecerle el homenaje  
de respeto y adhesión.

DAMAS Esperemos al monarca,  
que muy pronto va a llegar;  
con la nuestra hoy hace coro  
la alegría popular.  
Dispongámonos humildes  
en solemne recepción  
a ofrecerle el homenaje  
de respeto y adhesión.

INTENDENTE Señoras, Señores ...

TODOS Señor Intendente ...

INTENDENTE El Rey se aproxima,  
le aclama la gente.  
Todo es regocijo  
en la capital;  
que reflejen nuestros rostros  
la alegría popular.

CORO Que no halle el monarca  
ni asomo de ceño,  
que nuestro semblante  
se muestre risueño;  
este regocijo  
no será oficial,  
pues sentimos en el pecho  
la alegría general.

*(Cañonazos y música militar)*

DAMAS ¡Vamos allá!

CORTESANOS ¡Ya vienen ahí!

DAMAS ¡Cuánta ovación!

CORTESANOS ¡Qué frenesí!

TODOS ¡Un triunfo igual  
nunca se vio!  
¡Vítor al Rey  
que al fin llegó!

*(Himno)*

TODOS ¡Viva el Rey, viva el Rey,  
que es amparo de la ley!

Con ardiente fervor  
Quiere el pueblo a su señor.  
Y él adora a su rey.  
¡Viva el Rey! ¡Viva el Rey!

CORO Bienvenido sea  
nuestro soberano,  
que con él la corte  
vuelve a su esplendor;  
sea bienvenido;  
todo cortesano  
hoy te da rendido  
pruebas de su amor

---

### COPLAS “Cuándo el alma se recrea”

REY ¡Cuándo el alma se recrea  
al hallar felicidad  
en la villa y en la aldea  
en el campo y la ciudad!  
En palacios y cuarteles  
sólo aplausos recibí  
y cargado de laureles  
satisfecho vuelvo aquí.  
Subordinada  
vi a la milicia  
e incorruptible  
a la justicia.  
Gástense en obras  
los capitales,  
gana el obrero  
buenos jornales.  
Las ciencias brillan  
por su adelanto,  
y las escuelas  
son un encanto.  
Parece un sueño  
ventura tal.  
No hay en todo el mundo  
otro pueblo igual.

CORO Parece un sueño, etc.

REY De mi extensa monarquía,  
los estados recorrí:  
todo es gozo y alegría,  
y entusiasmo por ahí.  
Como página de gloria  
que otro rey no alcanzará,

en el libro de la historia  
mi recuerdo quedará.  
Vi prosperando  
por todas partes,  
las bellas letras,  
las bellas artes;  
está la industria  
desarrollada;  
la gente vive  
feliz y holgada;  
hallé el comercio  
a gran altura,  
y floreciente  
la agricultura.  
Parece un sueño  
ventura tal,  
no hay en todo el mundo  
otro pueblo igual.

CORO                      Parece un sueño etc.

---

### **CUARTETO “¡La dimisión!”**

GOBERNADOR            ¡La dimisión!

ALMIRANTE              ¡La dimisión!

TODOS                    Nos priva por completo  
de la gobernación;  
nos pone en un aprieto  
su determinación.

GENERAL                ¿Qué hacemos?

ALMIRANTE              El caso es de pensar.

INTENDENTE            ¡La dimisión!

GENERAL                ¡La dimisión!

INTENDENTE            No lo sé.

TODOS                    Meditemos, calculemos  
si debemos renunciar.

GOBERNADOR            La dignidad se impone.

INTENDENTE	Obremos con valor.
ALMIRANTE	Exígelo el decoro.
GENERAL	Lo pide nuestro honor.
TODOS	Sí, señor. Sí, señor.
GOBERNADOR	¿Qué hacemos?
INTENDENTE	No lo sé.
ALMIRANTE	Forzoso es decidir.
TODOS	Meditemos, calculemos si debemos dimitir.
GOBERNADOR	¡Audacia y energías!
INTENDENTE	¡No más debilidad!
ALMIRANTE	¡Tengamos entereza!
GENERAL	¡Tengamos dignidad!
TODOS	¡Es verdad! ¡Es verdad!
GENERAL	¿Qué hacemos?
INTENDENTE	No lo sé.
ALMIRANTE	Su marcha hay que impedir.
TODOS	Meditemos, calculemos, si debemos transigir.
GENERAL	¡Compañeros, compañeros! ¡Se salvó la situación! Voy de fijo a complaceros con mi determinación.
LOS TRES	Sepamos, pues, la decisión. Decid cuál es vuestra opinión.
GENERAL	No encuentro más que un modo, ni hay otra solución.
LOS TRES	¡Qué emoción!
GENERAL	Hagamos todo, todo ...

¡menos dimisión!

LOS TRES            ¡Tenéis razón!  
Somos en todo, en todo,  
de vuestra opinión.

---

## **IDILIO PASTORIL “Soy un pastor sencillo”**

ALMIRANTE        ¡Ay, mi querido intendente!

INTENDENTE       ¡Ay, mi querido almirante!

ALMIRANTE        Lo que pasa es irritante,

INTENDENTE       Y el peligro es inminente.  
Yo, la verdad, no respondo  
de que no demos un tumbo.

ALMIRANTE        Pues yo no cambio de 'rumbo'  
aunque siga 'mar de fondo'.  
El rey es un imprudente

INTENDENTE       Es un chiquillo ignorante.  
¿No digo bien, almirante?

ALMIRANTE        Decís muy bien, intendente.

INTENDENTE       ¡Si desistiera quizás  
de recorrer el país! ...

ALMIRANTE        ¡No nos pondría en un tris,  
si al fin, se volviese atrás!

INTENDENTE       Sería muy conveniente,

ALMIRANTE        Pero yo dudo, no obstante ...

INTENDENTE       ¿De qué dudáis, almirante?

ALMIRANTE        ¡Dudo de todo, intendente!

INTENDENTE       Ya habéis visto con qué afán  
indicó su plan al fin.

ALMIRANTE        Este rey es un simplín  
que lo hace todo sin plan.

INTENDENTE       ¡Eh! ¿Quién se acerca? Adelante.

¿Un pastor?

ALMIRANTE            ¡El rey!

REY                    ¡Presente!

ALMIRANTE            ¡No hay esperanza, intendente!

INTENDENTE           ¡Nos lucimos, almirante!

REY                    Soy un pastor sencillo,  
huelo a romero,  
huelo a tomillo,  
y toco la zampona  
y el caramillo.

ALMIRANTE  
e INTENDENTE        (No es malo el que nos arma  
este Chiquillo.)

REY                    Huelo a romero;  
huelo a tomillo.  
Quiero al son de la gaita  
cantar mis quejas,  
y comer nata y queso  
de mis ovejas.  
Si una linda zagala  
llega a la fuente,  
calme su cantarillo  
mi sed ardiente  
Y al dormir en mis brazos  
siesta de amor,  
ella será la reina  
de este pastor.

ALMIRANTE  
e INTENDENTE        (Busca una égloga  
para su amor.  
Ay, qué bucólico  
está el señor.)

REY                    Quiero vida campestre  
dulce y tranquila  
escuchar del rebaño  
la dulce esquila.  
Más que lujo y riqueza,  
gloria y honores,  
ambiciono la vida  
de los pastores.  
Ya la orilla  
del río murmurador,

entonar con mi gaita  
cantos de amor.

ALMIRANTE  
e INTENDENTE      (Busca una égloga  
para su amor.  
¡Ay, qué bucólico  
está el señor!)

REY                    ¡Qué grata música  
para el pastor!  
¡Qué melancólico  
canto de amor!

---

### **CUARTETO DE LA RISA “¿Quién es?”**

ALMIRANTE            ¿Quién es?

INTENDENTE           No sé.

REY                    ¿Qué tal?

GENERAL              Aquí estoy ya, señor.

ALMIRANTE  
e INTENDENTE        ¡Dios mío! ¡El General!  
Vestido de pastor.

GENERAL              Ya estoy aquí.

ALMIRANTE            ¡Que raro está!

INTENDENTE           ¿Verdad que sí?

LOS DOS              ¡Ja, ja, ja, ja!

GENERAL              Por vos, de mí se ríen ya.

REY                    ¡Me lo temí!

TODOS                ¡Ja, ja, ja, ja!

LOS DOS              Y por ahí  
se marchará vestido así.  
¡Ja, ja, ja, ja!

REY                    El verlo así  
que risa da.

GENERAL            ¡Pobre de mí!

TODOS              ¡Ja, ja, ja, ja!

REY                 Así sin bigote parece un muchacho.

GENERAL            Lo que yo parezco  
                         es un mamarracho.  
                         Mas por daros gusto  
                         me desfiguré,  
                         y hasta mi bigote  
                         le sacrificué.

REY                 Creedme a mí,  
                         ya crecerá.

GENERAL            El que perdí  
                         ya no saldrá.

TODOS              ¡Ja, ja, ja, ja!

---

### **CORO “Señor alcalde”**

CORO                Señor alcalde,  
                         señor alcalde,  
                         señor alcalde,  
                         vuelva un momento,  
                         señor alcalde,  
                         por caridad,  
                         necesitamos,  
                         señor alcalde,  
                         que nos proteja  
                         su autoridad.  
                         Señor alcalde,  
                         si no remedia,  
                         señor alcalde  
                         nuestra ansiedad,  
                         señor alcalde,  
                         señor alcalde,  
                         hacemos una barbaridad.

ALCALDE            Por Dios, vecinos,  
                         tened paciencia;  
                         por Dios, vecinos,  
                         dejadme en paz,  
                         si las cosechas están perdidas  
                         no es responsable  
                         la autoridad.

Por Dios, vecinos,  
no ser pesados;  
por Dios, vecinos,  
por Dios, callad.  
Por Dios, vecinos,  
por Dios, vecinos,  
no hagáis ninguna  
barbaridad.

---

## CUARTETO “El chorro de la fuente”

ROSA                    El chorro de la fuente  
vierte agua clara,  
y con ella colores  
para mi cara.  
Santas y buenas tardes.

REY                     ¡Dios mío, que mujer!

GENERAL                Al Rey se le han quitado  
las ganas de comer.

REY                     Qué hermosa es la zagala.

ROSA                    Que lindo es el pastor.

JEREMÍAS              La ingrata ni aun me mira.

GENERAL                ¡Es guapa, sí señor!

ROSA                    Si queréis agua fresca  
os la puedo ofrecer;  
de la fuente, ahora mismo,  
la acabo de coger.

REY                     No es agua lo que quiero  
para calmar mi ardor,  
que al verte, niña hermosa,  
yo siento sed de amor.

ROSA                    No se me acerque tanto.  
¡Qué audaz es el pastor!  
Para calmar el fuego,  
el agua es lo mejor.

JEREMÍAS              ¿Qué se estarán hablando?  
¡Ay, si será de amor!  
si fuera yo valiente

pegaba a este pastor.

GENERAL El Rey se va animando,  
pues esto es lo mejor,  
que olvidará otras cosas  
pensando en el amor.

ROSA Si tanta sed le abrasa,  
lo más sencillo  
es beber unos sorbos  
del cantarillo.

REY Dame, que tengo el pecho  
como una fragua.

GENERAL Detrás del escabeche  
no bebáis agua.

REY ¡Quítate allá!  
Déjame que al fin  
goce de libertad.  
(A Rosa.) Honores y riqueza  
no me otorgó la suerte;  
yo sólo, hermosa niña,  
amor puedo ofrecerte.  
Su mísera cabaña  
te brinde este pastor.  
¿Me quieres siendo pobre?  
Responde, por favor.

ROSA Ni honores ni riquezas  
jamás pedí a la suerte;  
cariño sólo anhelo,  
cariño hasta la muerte.  
Y en la cabaña humilde  
de mísero pastor,  
habitare dichosa  
si en ella encuentro amor.

REY ¿Luego me quieres? Dí.

ROSA ¿A que negarlo? Sí.

REY ¿Lo oíste?

GENERAL Ya lo oí.

JEREMÍAS Yo estoy fuera de mí.

REY                    Tus ojos tienen para los míos  
irresistible seguro imán,  
por eso en ellos la luz buscando  
los míos siempre se mirarán.

ROSA                    En mí tus ojos se miren siempre,  
buscando en ellos amante afán;  
¡más ay, que temo, pastor querido,  
si esos tus ojos me engañarán.

GENERAL                El Rey se anima con la mozuela;  
qué entusiasmados los dos están;  
es conveniente que se distraiga,  
pues esto ayuda a nuestro plan.

JEREMÍAS              Yo estoy furioso, yo estoy que trino,  
qué entusiasmados los dos están.  
No soy valiente, más si esto sigue,  
de mis casillas me sacarán.

---

## **FINAL “Ahí llega la música”**

CORO                    Ahí llega ya la música,  
venid todos acá,  
los viejos y los jóvenes  
dispuestos a bailar.  
Hoy todo es aquí júbilo,  
el pueblo alegre está;  
muchachas, dispongámonos  
contentos a bailar.  
¡A bailar!  
Aquí está ya la música,  
el baile va a empezar.  
¡A bailar! ¡A bailar!

ROSA (*Al rey*)        ¿No bailas, tú?

REY                    Sí. ¿Por qué no?

ROSA                    Pues anda ya.

REY                    Allá voy yo.

JEREMÍAS              ¡Baila con él!  
¡Pobre de mí!

GENERAL                ¡Dios mío! ¡El rey bailando aquí!



lo mismo se me da.  
Dejándome las mozas  
no necesito más.

CORO                    ¡Salud a los soldados!

OFICIAL                ¡Alto! ¡Descansen! ¡Ar!  
¿En dónde está el Alcalde?

ALCALDE              ¡A la orden, oficial!

JEREMÍAS            Me llevan, y la ingrata  
con él se quedará.

ALCALDE              *(Presentando a Jeremías y dos mozos más)*  
Los mozos, ved, son estos.

OFICIAL                ¿Son estos nada más?

JEREMÍAS            Aquél también es mozo.  
*(Señalando al rey, que habla con Rosa)*  
¿Por qué no lo lleváis?

OFICIAL                ¿Aquél?  
*(Acercándose al rey y dándole una palmada en el hombro)*  
A ver, muchacho.

ALCALDE              ¡Debe tener la edad!

OFICIAL                ¿Tú al rey no habrás servido?

REY                    No le serví jamás. *(Riendo)*

OFICIAL                Pues vente con nosotros.

GENERAL              ¡Jesús, que atrocidad!

REY                    *(Aparte al general)*  
Servirme yo a mí mismo  
esto es lo natural,  
y no, que por la fuerza  
me sirvan los demás.

OFICIAL                ¡Andando!

GENERAL *(Al rey)*    No consiento  
esa temeridad.  
La broma ya es pesada  
decid quien sois.

REY                    ¡Jamás!  
                          Conoceré de cerca  
                          la vida militar.

GENERAL            ¿Cómo dejarle solo?

OFICIAL             ¡En marcha! ¡Vamos ya!

REY                    ¡Adiós, hermosa niña!

ROSA                 ¿De mi te olvidarás?

REY                    Tu celestial recuerdo  
                          mi pecho guardará.

GENERAL            ¡Yo voy de voluntario!

OFICIAL.            ¡Sois viejo ... pero andad!  
                          Que, al fin, para rancharo  
                          podréis servir quizás.  
                          *(Los aldeanos se ríen)*

GENERAL *(Al rey)* ¡Rancharo yo!

REY                    Paciencia,  
                          querido general.  
                          Ya ves que yo la tengo  
                          y valgo mucho más.

OFICIAL             ¡Tambor! ¡Soldados! ¡Firmes!  
                          ¡Armas al hombro! ¡March!

CORO                 Ya se van los mozos  
                          con su capitán;  
                          quiera Dios que vuelvan  
                          todos los que se van.

---

## ROMANZA “Mi tío se figura”

ROSA                 Mi tío se figura que por mi primo  
                          vine aquí yo, mas no es por Jeremías,  
                          que vengo sólo por mi pastor.

                          Yo que siempre de los hombres me burlé,  
                          yo que siempre de los novios me reí,  
                          yo que nunca sus lisonjas escuché,  
                          hoy en busca de un amante vengo aquí.  
                          Quiero ver si me ha olvidado el muy bribón,

quiero ver si su palabra cumple fiel  
y si guarda en su amoroso corazón  
el amor que guarda el mío para él.  
¡Ay de mí, ay de mí! Si acabaré llorando  
yo que siempre reí. etc.  
En mi pecho del amor jamás sentí,  
el inquieto y angustioso palpitar  
mas si incauta entre sus redes me prendí.  
Qué he de hacer si no lo puedo remediar?  
No está bien que con engaño y sin rubor  
atrevida busque al novio en el cuartel  
pero es tanto mi cariño a ese pastor  
que al infierno si es preciso iré por él.  
¡Ay de mí, ay de mí! Si acabaré llorando  
yo que siempre reí. etc

---

## DÚO “Mientras con los reclutas”

REY                    Mientras con los reclutas  
                         él ocupado está  
                         me marchó alegre y solo,  
                         con toda libertad,  
                         Y luego ... ¡Qué me busquen!  
                         ¡Ay pobre general!  
                         ¡Cuando mi carta lea  
                         qué salto va a pegar!

ROSA                    ¡Es él!

REY                    ¿Qué miro? ¡Rosa!  
                         ¡Feliz casualidad!  
                         ¿Tu aquí?

ROSA                    Por Dios, prudencia,  
                         que pueden observar.  
                         En busca de mi primo  
                         mi tío vino acá,  
                         y yo, solo por verte,  
                         le quise acompañar.

REY                    ¿Por mí?

ROSA                    Por ti. ¿Lo dudas?

REY                    ¡Oh, qué felicidad!  
                         ¡El sí que fue mi encanto  
                         escuche una vez más!

ROSA                    Siempre lo escucharás.

REY                     Si es verdad que este pobre soldado  
te inspira ese amor;  
si por mí solamente has venido  
venciendo el temor,  
no te niegues a darme la prueba  
que exijo de ti:  
ven conmigo, seremos felices  
muy lejos de aquí.

ROSA.                 ¡Marchar contigo!  
Calla por Dios,  
ni tú eres libre  
ni lo soy yo.

REY                     ¡Lazos odiosos  
rompamos ya,  
conmigo goza  
de libertad!  
Sin que nadie sospeche la fuga,  
juntitos los dos,  
de la dicha que amor nos ofrece  
volemos en pos.  
¡De mi puro cariño el tesoro  
será para ti;  
no vaciles, no dudes, no temas;  
huyamos de aquí!

ROSA                   De su voz el acento amoroso  
a mi alma llegó.  
¡Ay de mí, que no puedo aunque  
quiera decirle que no!  
En el bien que me ofreces confío;  
no vivo sin ti;  
no vacilo, no dudo, no temo;  
marchemos de aquí.  
Yo diera, atrevida,  
mi vida por ti.

REY                     Al punto volemos,  
marchemos de aquí.

LOS DOS              Felices seremos.  
Al punto volemos;  
marchemos de aquí.

---

**CORO “Alegres segadores”**

CORO                   Alegres segadores,  
sin miedo a las fatigas,  
dispuestos al trabajo,  
al campo vamos ya.  
El trigo nos ofrece  
doradas las espigas,  
que luego nuestra mano  
segura cortará.  
¡Vamos allá! ¡Vamos allá!  
¡Tralará! ¡Tralará!

---

## **CORO y CANCIÓN “Por entre las mieses”**

CORO                   Andando, segadores;  
la noche se avecina;  
el sol tras la montaña  
sus rayos hunden ya;  
del fondo de los valles  
se eleva la neblina,  
que con su luz la luna  
muy pronto rasgará.  
¡Andando ya! ¡Andando ya!  
¡Tralará! ¡Tralará!

JUAN y MARÍA       ¡Aquí está ya!

CORO, REY y ROSA ¡Salud a nuestros amos!

JUAN y MARÍA       Seáis muy bien venidos.

CORO                   Dispuestos aquí estamos,  
ansiendo trabajar.  
Por la faena ruda  
No nos veréis rendidos,  
¡Mañana decididos  
iremos a segar!

MARÍA                Pronto estará la cena,  
en tanto, descansad.

REY                   No estés tan pensativa,  
que van a sospechar.

ROSA                 Tienes razón.  
Oíd, compañeros,  
mi alegre canción.  
Por entre las mieses  
a su ocupación,

va a la segadora  
con el segador,  
sin temer los rayos  
del ardiente sol,  
que ambos en sus venas  
llevan más calor.  
Y por los trigos  
viéndolos ir,  
los maliciosos  
suelen decir:  
¿A dónde diablos  
irán los dos  
juntos por esos  
trigos te Dios?  
Y ellos, ¡pobrecitos!  
no piensan más  
que en ir cortando espigas  
¡Ris-ras! ¡Ris-ras!  
Y mirando al suelo  
van a compás,  
haciendo con las hoces  
¡Ris-ras! ¡Ris-ras!

CORO Y ellos, ¡pobrecitos! etc.

ROSA Juntos en la siega,  
van de dos en dos,  
y la segadora  
dice al segador:  
"No te acerques tanto,  
no seas atroz,  
no vayas a cortarte  
algo con la hoz.  
La falda corta permite  
ver hasta el tobillo  
de la mujer.  
Y hay quien supone  
que el segador  
se inclina tanto  
por ver mejor.

ROSA y CORO Y ellos, ¡pobrecitos!,  
no piensan más  
que en ir cortando espigas  
¡Ris-ras! ¡Ris-ras!  
Y mirando al suelo  
van a compás,  
Haciendo con las hoces  
¡Ris-ras! ¡Ris-ras

---

## RACONDO “¡Por Dios! ¡Por la Virgen!”

JEREMÍAS

¡Por Dios! ¡Por la Virgen!  
Auxilio prestad  
a un pobre recluta  
que es mozo de paz.  
Yo, loco, olvidando  
la ley militar,  
siguiendo a una ingrata  
mujer desleal  
huí de las filas  
catorce horas há,  
y prófugo ahora  
me van a juzgar.  
El día he pasado  
con mucha ansiedad  
por montes y valles  
corriendo al azar.  
Y ahí cerca, en los trigos,  
sin cama, ni pan  
oculto la noche  
pensaba pasar:  
de pronto oí pasos  
y vi al capitán  
con ocho soldados  
y dos hombres más.  
La luna me vende  
con su claridad:  
si sigo el camino  
me van a alcanzar;  
por eso, resuelto,  
me vengo hacia acá  
y al ver esa puerta  
me atrevo a llamar.  
Tan solo confío  
en vuestra bondad;  
estoy jadeante  
sin fuerza estoy ya.  
Me siguen, me buscan,  
me van a pillar,  
y entonces me matan  
con seguridad.  
No soy, os lo juro  
ningún criminal,  
decidme en qué sitio  
me puedo ocultar.  
Llorando os lo ruego,  
tened caridad,

bajadme a la cueva,  
subidme al desván.  
¿En dónde me meto?  
¡Por Dios! ¡Contestad!  
Y luego, si llegan ...  
¡no me descubráis!

---

## QUINTETO “Buenas noches”

GENERAL, CAPITÁN  
y GOBERNADOR Buenas noches.

MARÍA Buenas noches.

GENERAL *(Al capitán)*  
Poned guardias.

MARÍA ¡Ellos son!

GENERAL, CAPITÁN  
y GOBERNADOR Indaguemos, preguntemos,  
con prudencia y discreción.

MARÍA ¿En qué puedo yo servirlos?

GENERAL ¡Al momento contestad!  
¿Se ha ocultado aquí un recluta?

MARÍA ¡No lo he visto!

GENERAL ¡No es verdad!

REY ¿Qué es lo que escucho?  
¡Ellos aquí! ¡No cabe duda!  
¡Vienen por mí!

GENERAL *(Al Gobernador)*  
Si dio dinero le ocultarán.

GOBERNADOR *(Al General)*  
No desistamos de nuestro plan.

GENERAL  
y GOBERNADOR Un recluta se ha escapado  
y sabemos que esta aquí.  
¡No neguéis, porque es inútil!

MARÍA ¡Tal recluta yo no vi!

REY                                   Claro está que no me ha visto,  
pues yo soy un segador;  
este traje me ha salvado.

GENERAL  
y GOBERNADOR                   ¿Estáis cierta?

MARÍA                               ¡Sí señor!

GENERAL  
y GOBERNADOR                   No hay que fiarse  
preciso es ver  
si nos engaña  
esta mujer.

REY                                   ¿Cómo demonios  
han de pensar  
que les escucho  
desde el pajar?

CAPITÁN                               *(Al General y Gobernador.)*  
Ya están puestos centinelas  
que vigilen sin cesar,  
y la fuga es imposible;  
os lo puedo asegurar.

GENERAL  
y GOBERNADOR                   No conviene que esta gente  
pueda nunca sospechar  
que el monarca es el  
que venimos a buscar.

MARÍA                               Del peligro en que se encuentra  
yo a ese pobre he de salvar;  
sólo temo que la casa  
quieren luego registrar.

REY                                   Si han pensado que en sus manos,  
hoy aquí me he de entregar,  
¡infelices consejeros,  
ay, qué chasco os voy a dar!

---

## FINAL “¡Gran Dios! ¡Decid!”

Rosa.                               ¡Gran Dios! ¡Decid! ¿Qué es eso?  
¿Qué pasa? ¡Por favor!

María. Es que se llevan preso  
a un desertor.

Rosa. ¡Es él! ¡Ya bien temía!  
¡Lo llevan! ¡Ay, de mí!

Rey. ¡No llores Rosa mía  
que estoy aquí!

---

## **CORO DE PAJES “Compañeros venid”**

PAJES Compañeros venid,  
compañeros llegad,  
¿Qué a ocurrido decid?  
¿Qué sucede contad?  
Lo que pasa no sé,  
yo no sé que paso.  
Pero el más torpe ve  
que algo grave paso.  
Compañeros venid,  
compañeros llegad,  
¿Qué a ocurrido decid?  
¿Qué sucede contad?

CUATRO PAJES El rey no esta en palacio,  
seis días há, seis días há.  
No se porque su ausencia  
se ocultara, se ocultara,  
porque se ocultara.  
Afirma el intendente  
sin aprensión  
que esta el rey descansando  
de su excursión.  
A todos nos parece muy singular,  
que lleve tantos días de descansar.  
Lo cierto es que al monarca  
no se le ve  
y que no sabe nadie  
a donde fue.  
Se dice que el amor  
es cosa principal,  
de que no este el señor  
en el palacio real.  
Mas esto es un error,  
pues fuera el caso tal  
sin el gobernador  
y sin el general.

TODOS                    Se dice que el amor etc.

CUATRO PAJES        Hoy y momentos antes  
de amanecer, amanecer, amanecer,  
los que madrugan mucho,  
pudieron ver, pudieron ver,

TODOS                    ¿Pues que pudieron ver?

CUATRO PAJES        Muy misteriosamente  
llegar aquí,  
tres hombre conduciendo  
a un perro así.  
Los tales hombres eran  
un labrador  
el general y el noble  
gobernador.  
En un cuarto metieron  
al perro aquel  
y el "protomedicato"  
esta con él.  
A que tanto doctor,  
a ese irracional,  
que indica porque  
ese misterio tal  
que raro si señor,  
que venga ese animal  
con el gobernador  
y con el general.

TODOS                    A que tanto doctor, etc.

---

## **CORO DE DOCTORES “Juzgando por los síntomas”**

DOCTORES              Juzgando por los síntomas  
que tiene el animal,  
bien puede estar hidrófobo,  
bien no lo puede estar,  
y afirma el gran Hipócrates  
que el perro en caso tal  
suele ladrar muchísimo  
o no suele ladrar.

Con la lengua fuera,  
torva la mirada,  
húmedo el hocico,  
débiles las patas,  
muy caído el rabo,

las orejas gachas ...  
Todos estos signos  
pruebas son de rabia;  
pero al mismo tiempo  
bien puede probar  
que el perro está cansado  
de tanto andar.

Doctores sapientísimos  
que yo he estudiado bien  
son, en sus obras clínicas,  
de nuestro parecer.  
"Fermentus virum rabicum  
que incorporus canis est,  
mortalis sont per accidens,  
mortalis sont per se".

Para hacer la prueba  
que es más necesaria,  
agua le pusimos  
en una jofaina  
y él se fue gruñendo  
sin probar el agua.  
Todos estos signos  
pruebas son de rabia,  
pero al mismo tiempo  
signos son, tal vez,  
de que el animalito  
no tiene sed.

Y de esta opinión nadie  
nos sacará.  
¡El perro está rabioso!  
¡O no lo está!

---

## ROMANZA “¡Intranquilo estoy!”

REY

¡Intranquilo estoy!  
¡Pronto la veré!  
Va a saber quien soy  
y que la engañé.  
Ella, infeliz enamorada,  
creyéndome un pastor,  
en mis promesas confiada  
me dio todo su amor.  
Y hoy, cuando al fin a verme llegue  
con mi esplendor aquí,  
quizás ¡ay, Dios!

su amor me niegue.  
Tal vez huirá de mí.  
Dirá que la engañé.  
Mas juro por mí fe,  
que rey o segador,  
para ella guardaré  
eterno aquí mi amor.

---

### **TERCETO “Mi amor, mi bien, mi dueño”**

REY                      Mi amor, mi bien, mi dueño.

ROSA                     Que desgraciada soy.

JEREMÍAS               Por fuerza esto es un sueño.  
Yo atolondrado estoy.

REY                      No temas Rosa mía.

ROSA                     Dejadme, ¡ay, Dios mío! marchar.

JEREMÍAS               ¡El rey! ¡Y yo decía  
que lo iba a reventar!

ROSA                     Alegre y confiada  
en vuestro amor creí.

REY                      El mismo, Rosa amada,  
soy siempre para ti.  
Soy siempre tu pastor.

ROSA                     ¡Dejadme!

REY                      ¡No te iras!

ROSA                     Ya no debéis, señor,  
pensar en mi jamás.

REY                      Yo soy tu amante fiel.

ROSA                     ¿Por qué engañarme así?

JEREMÍAS               Bonito es el papel  
que estoy haciendo aquí.

ROSA                     ¡Ay de mí!

JEREMÍAS               ¡Ay de mí!

ROSA                    ¡Ay de mí!

JEREMÍAS             ¡Ay de mí!

REY                     No llores vida mía,  
no quiero verte así.

JEREMÍAS             ¡A ver si hay quien se atreva  
con un rival así!

ROSA                    Yo del sencillo pastor amante  
hubiera sido la humilde esclava;  
en él ponía mi fe constante,  
en él tan solo mi bien cifraba.  
Mas ya muy lejos del bien perdido,  
dejadme a solas con mi dolor,  
a ver si logro dar al olvido  
las ilusiones de un loco amor.

REY                     Soy tu sencillo pastor amante,  
y en ti no busco la humilde esclava;  
mi amor te ofrezco, firme y constante,  
que hallé en tu pecho lo que anhelaba.  
En vano quieres que dé al olvido  
tantas promesas de dulce amor,  
por tí a tus plantas caeré rendido  
que soy tu esclavo, no tu señor.

ROSA                    ¡Por Dios, dejadme!

REY                     No te marchas de aquí,  
que escuche yo de nuevo  
tu amante sí.

JEREMÍAS             Mujer no seas terca,  
ni digas que no  
porque si se incomoda  
lo pago yo.

REY                     Honores y riquezas  
me prodigo la suerte,  
y todo cuanto es mío  
amante he de ofrecerte.  
Y en vez de la cabaña  
del mísero pastor,  
el trono y la corona  
te ofrezco con mi amor.

ROSA                    Ni honores ni riquezas

me prodigo la suerte;  
cariño solo anhelo  
cariño hasta la muerte;  
en la cabaña humilde  
del mísero pastor  
dichosa hubiera sido  
feliz con nuestro amor.

REY                    ¡Tú de mi lado no te irás!  
                          ¡Siempre en mi pecho reinarás!

ROSA                 ¡Ay, mi pastor! ¿En dónde estás?  
                          ¡No te veré, jamás, jamás!

JEREMÍAS            Y yo callado aquí detrás.  
                          ¡Pobre de mí! ¡No puedo más!

---

## ESCENA DE LAS EMBAJADAS

CORO                 Dios ilumine al soberano  
                          para la elección  
                          de la que al fin ha de ser dueña  
                          de su corazón.  
                          De las princesas los retratos  
                          hoy el rey verá;  
                          quién ha de ser la preferida  
                          pronto se sabrá.  
                          ¿Cuál de ella será?  
                          Pronto se verá.

INTENDENTE         Las embajadas piden  
                          permiso para entrar.

REY                    Decidles en mi nombre  
                          que pueden pasar.  
                          *(Los cuatro embajadores escoceses lleva en una bandeja  
                          de plata un medallón con retrato)*

ESCOCESES         Del país de las brumas y lagos,  
                          de Escocia la bella,  
                          venimos, señor,  
                          a mostrarte la imagen hermosa  
                          de ilustre princesa  
                          que aspira a tu amor.  
                          Compartir ese trono desea  
                          trayendo a tu lado  
                          ventura sin par,  
                          y allá lejos aguarda  
                          anhelosa tu mano,

que amante la lleve al altar.  
Cumplida ya nuestra misión,  
el rey dirá su decisión.

*(El pajecito entrega el retrato al general y este al rey)*

CORO Cumplida ya vuestra misión,  
el rey dirá la decisión.

REY *(Mirando el retrato)*  
¡Princesa seductora! ¡Belleza singular!  
Por sus muchos encantos,  
un trono merece ocupar.

CORO ¡No hay duda! ¡No hay duda!  
¡Esta va a triunfar!  
*(Los cuatro embajadores italianos)*

ITALIANOS De nuestra bella Italia,  
de aquel hermoso suelo  
donde es azul el cielo,  
donde es tranquilo el mar,  
venimos a ofrecerte  
la imagen peregrina  
de aquella que su suerte  
contigo ha de enlazar.  
Contempla su hermosura;  
de un alma ardiente y pura  
trasunto fiel te muestra  
su rostro seductor,  
y tiene en su mirada,  
febril y apasionada,  
del Etna y del Vesubio  
el fuego abrasador.  
Nuestra misión cumplida está.  
Su decisión el rey dirá.

CORO Vuestra misión cumplida está.  
Su decisión el rey dirá.

REY. *(Viendo el retrato)*  
¡Princesa seductora! ¡Belleza singular!  
Por sus muchos encantos  
un trono merece ocupar.

CORO ¡No hay duda! ¡No hay duda!  
Esta va a triunfar.  
*(Cuatro embajadores rusos)*

RUSOS De nuestro Zar

cumplimos el mandato,  
y aquí, señor,  
traemos el retrato  
de la que aspira al alto honor  
de ser la dueña de tu amor.  
Es su beldad  
encanto de la corte;  
y no hay mujer  
igual en todo el Norte,  
y con su enlace habrás de hallar  
la protección de nuestro Zar.  
Aquella de quien ves  
la imagen fiel aquí,  
de estirpe regia es,  
merece unirse a ti.  
Condesa de Stenaf,  
marquesa de Ruskof;  
duquesa de Siregaf,  
princesa de Inkerchhof.

TODOS

*(Menos el Rey)*

Condesa de Stenaf,  
marquesa de Ruskof;  
duquesa de Siregaf,  
princesa de Inkerchhof.

---

## **FINAL “¡Viva el rey!”**

TODOS

¡Viva el Rey, viva el Rey,  
que es amparo de la ley!  
Con ardiente fervor  
Quiere el pueblo a su señor.  
Y él adora a su rey.  
¡Viva el Rey! ¡Viva el Rey!

---